

**ION STEGMEIER**  
 Pamplona

A Joël Akafou le dolía en el alma que amigos suyos estafaran online a mujeres europeas a través de sitios de citas, pero tenía claro que había un porqué; las opciones de prosperar en Costa de Marfil ya no eran las que ofrecía el rico país que él conoció antes de la guerra. Nacido en Bouaké en 1986, Akafou trabajó en la Escuela de cine de Burkina Faso y ahí decidió cuestionar este atolladero en el que se estaban metiendo muchos colegas. Tras intentarlo sin éxito, por el miedo de muchos jóvenes a la policía, finalmente logró que un grupo accediera a ser filmado durante dos años. Así nació *Vivre Riche* (Vivir rico), su primer largometraje que tres años después continuó con *Traverser* (Atravesar) en la que sigue a uno de esos primeros protagonistas, Inza, ya instalado en Europa. Hace más de doce años que sigue con su cámara a Inza, que también será el protagonista de la película que cerrará la trilogía en 2026, *El extranjero*, con otro punto de vista inédito: el de los inmigrantes que vuelven a su país y también allí son considerados extranjeros, extranjeros en todas partes. Joël Akafou, que presentó *Traverser* en la Berlinale, asiste estos días en Pamplona a la primera retrospectiva que se organiza con su obra, en Punto de Vista. "Es muy interesante que puedan verse las películas como unidad, yo creo que volveré cuando esté la tercera", presiente.

**Viene de una ciudad rebelde de Costa Marfil, ¿cómo es eso?**

Yo nací en Bouaké y en 2002 sufrimos un ataque, el miércoles 18 de septiembre. En aquel momento no sabíamos ni siquiera contra quién nos estábamos rebelando. Tuvimos que huir. Yo tenía 14 años y caminé 125 kilómetros para huir de la guerra. Llegamos a Abiyán, capital del país, y allí nos encontramos, ya en octubre de 2002, que el país estaba dividido en dos: la parte rebelde y la parte lealista. Más tarde descubrimos que ese ataque lo había orquestado la Unión Europea junto con Francia.

**¿Con qué fin?**

Hablo de la Unión Europea pero sobre todo me refiero a Francia, fundamentalmente con el presidente Sarkozy, aunque Jacques Chirac había empezado a mover las cosas. Era un momento en el que Costa de Marfil intentaba recuperar muchas empresas que eran francesas pero tenían la sede en Costa de Marfil. Se intentaba renacionalizarlas para poder ser independientes, y eso obviamente a Francia no le hizo ningun-



Joël Akafou, ayer, en el Baluarte, donde tiene lugar el festival Punto de Vista.

EDUARDO BUXENS

## “Para mí rodar es sanar”

**Joël Akafou** Director

El cineasta marfileño asiste en Pamplona a la primera retrospectiva que se brinda en Europa a su obra. Con ella se propone retratar la realidad de la juventud de su país para sobrevivir

na gracia.

**¿Qué sentimiento le provoca Europa? Por un lado está ese pasado colonialista y explotador, pero por otro representa hoy la esperanza para muchos compatriotas.** El pasado colonial es algo que va a estar ahí y no se puede borrar. Mi sentimiento no es de odio, pero sí que creo que Europa tiene que respetar a los africanos, a las per-

sonas negras y tiene que enseñar a la infancia que amarillos, rojos, negros... todos somos absolutamente iguales. Cuando Europa cierra los ojos ante las catástrofes y las guerras que suceden en África, como por ejemplo el caso del Congo, ahí se revela un poco su doble vara de medir, mientras manda armas a Ucrania olvida otros conflictos que hay en África,

como si las personas que mueren en África fueran subhumanos y las que mueren en Europa sí que fueran seres humanos.

**Viene de una saga de cuentacuentos, ¿siente que continúa esa tradición familiar con sus películas?**

Totalmente. Una película que no forma parte de la trilogía y saldrá en 2025 tiene esa forma de cuento. Esa forma de cuento y esa cuestión de contar historias de alguna manera también se ve en la trilogía, y se verá allí.

**¿Y cómo se produjo en su caso el salto a lo audiovisual?**

Yo empecé en una escuela de teatro, me formé como actor, y cuando escribía me decían que mi manera de escribir era para el cine. Aunque tengo esa formación de actor no me ha gustado estar so-

bre las tablas, siempre me ha gustado más estar entre bambalinas. Y siempre que escribía guiones dramáticos, o trabajaba sobre la puesta en escena, había algo ahí que indicaba que iba más hacia el cine. Uno de los montajes que hice tuvo bastante reconocimiento y pude conseguir una subvención para poder ir a la escuela de cine. **Hay una escena de Traverser en la que está con su protagonista, encerrados en el baño de un tren, intentando pasar así de Italia a Francia y esquivar a la policía. Eso ya es más que ser testigo, es implicarse en la historia, ¿no?**

Totalmente. Mi implicación es muy grande porque cuando filmaba esa travesía yo también me convertía en un personaje, y mi cámara en otro, en ese momento éramos todos migrantes. Era una



## 'VIVRE RICHE' (2017)

Después de una guerra de más de diez años y en plena crisis económica, para algunos amigos del director la única manera de subsistir era estafar a mujeres blancas en webs de citas. *Vivre riche* (2017), rodada en Abiyán, sigue a un grupo de jóvenes que hacen esa práctica pero también luchan y sueñan por un futuro mejor.



## 'TRAVERSER' (2020)

El espectador se reencuentra con Inza (en la imagen), protagonista de *Vivre Riche*, pero está en Italia, tras pasar por la pesadilla de Libia, y con el objetivo de pasar a Francia. Intenta cruzar los Alpes en invierno pero el invierno se lo impide y le hace esperar al verano. Queda pendiente una tercera película, *El extranjero*, que completará la trilogía en 2026.

manera de vivir la experiencia del mismo modo que ellos. Mi cámara lo podía captar de manera más cercana con esa implicación. De hecho ha tenido amenazas de muerte, ¿hacer una película es casi una experiencia extrema? Recibí amenazas de muerte primero de dentro de mi país y luego de la mafia italiana, que pensaban que estaba investigando sobre los trabajadores en los campos de tomates. Para mí hacer una película, rodar, es sanar. Para curarnos estamos dispuestos a cualquier cosa.

Esas estafas que hacen sus personajes son gracias al acceso a Internet y las nuevas tecnologías. ¿Hasta qué punto ha marcado la tecnología la realidad del país? Quizá pueda hablar de cómo esas películas han transformado a la juventud marfileña. Sé que muchos jóvenes después de ver la película han dejado de hacer esas estafas por Internet, aunque ése no era mi objetivo. Yo solo quería concienciar, explicar cómo funciona este sistema y sacarlo a la luz. En *Traverser* sucede un poco lo mismo, cuando los migrantes reciben las fotos de otras personas que ya han hecho esa travesía, y lo ven de una manera un poco idealizada, quizá con la película he podido contrarrestar un poco esa imagen y evitar que muchas personas hagan el viaje engañadas. Considero que no es suficiente. Quizá mis películas ha-

yan conseguido en cierta medida evitar que algunas películas hagan estafas por Internet o hagan ese viaje un poco engañados, bien está, pero queda mucho por hacer.

Llama la atención el humor que mantienen sus protagonistas en situaciones tan dura, ¿son así? La fuerza de mis películas reside justo ahí. Cuando hay algo que duele, que es trágico, hay que afrontarlo con cierta alegría de vivir. Tenemos que afrontar las dificultades con una sonrisa. Las partes más dramáticas, la travesía por Libia, el encarcelamiento... son resueltas con elipsis, no carga las tintas.

No pude filmar en Libia, ni cuando el personaje estaba en prisión. En ese momento yo estaba en Francia con el montaje de la primera película. Cuando recibí la llamada de que él estaba en prisión le envié dinero para pagar la fianza, incluso para que pudiera volver al país, pero él dijo que no, que no podía volver. Cuando le pregunté por qué él dijo que prefería morir en el Mediterráneo que morir ante su madre. Quería seguir intentando ese viaje hacia Europa. Cuando él estaba en Italia yo estaba en Francia y le dije a la productora que teníamos una película para rodar, pero en ese momento no teníamos los fondos necesarios así que cogí una cámara, cogí un tren de siete horas y me fui para allá.



Oskar Alegria, Messaline Raverdy y Adam Kinner, ayer, en el Baluarte.

EDUARDO BUXENS

## Una investigación danzante abre el festival

'Suite canadienne', de Olivier Godin, relata el proyecto del bailarín Adam Kinner por recuperar un ballet histórico de Quebec

I.S.B. Pamplona

*Suite canadienne*, además de una obra de ballet, es uno de los hitos culturales sobre los que se asienta una parte importante de la identidad quebequense. Se creó en los años 50 para presentar lo que era Quebec a la reina Isabel II, y muchos habitantes de esa Canadá francófona se vieron así por primera vez en televisión. Adam Kinner, bailarín aficionado y saxofonista, decidió hacer una nueva versión del ballet de Ludmilla Chiriaeff, con bailarines vestidos de campesino. Ayer presentó la película sobre ese proceso, *Suite canadienne*, dirigida por Olivier Godin, en la Sección oficial de Punto de Vista. "Es una película sobre un baile histórico de los 50 que encontré muy interesante; no soy de Quebec, y por lo tanto narra un poco el estar en un lugar del que no eres oriundo y cómo es bailar en ese lugar, también habla del trabajo con los bailarines", señaló ayer en el festival, donde se mostró feliz y con curiosidad por ver la respuesta. "Me parece muy conmovedor el relato que hemos podido transmitir de ese trabajo en común con la película", añadió. *Suite canadienne* es la película de todo ese proceso, porque el final no es el que esperaban originalmente por culpa de la pandemia.

El primer día de competición

en el festival viajó a los espectadores a regiones dispares. La directora belga Messaline Raverdy presentó *Ote-toi de mon soleil*, un documental experimental que narra el encuentro con un hombre que padece síndrome de Diógenes, hasta el punto de que le complica y afecta a su manera de vivir.

El punto central de la película es la relación con esa persona, Joseph Rosenzweig y "su psique laberíntica", sitúa la directora. "He intentado encontrar un lenguaje filmico con el que contar esos casos", explicó ayer. De hecho ha utilizado medios diferentes como la Super8 o el iPhone. "Era una persona con gran inteligencia, falleció el pasado octubre, para mí es muy emocionante presentar la película sin él", añadió Raverdy, que ha trabajado cinco años en la película. "Aunque no estaba planeado tiene humor, combina la parte más humorística con la parte trágica", concluye.

La jornada en Sección oficial se completó con *Inde Ved Siden Af*,

de Maia Torp Neergaard, rodado en el barrio Tingbjerg, a las afueras de Copenhague. Sobre imágenes filmadas en 16 mm y reveladas a mano, con lo que se consideran defectos como manchas, rayas, oscuridades, se escuchan en esta película visiones diferentes, a veces opuestas, sobre el barrio y la vida. *Un cœur perdu et autres rêves de Beyrouth*, por último, de Maya Abdul-Malak, hablada otra ciudad, pero que ya no existe. Unos muchachos saltan, unos gatos maullan, una anciana fuma, unos jóvenes bailan, el enterrador suspira. Son los habitantes de un Beirut que ya no existe.

Por la tarde, *Zinzindurrukkarrat*, de Oskar Alegria, abrió oficialmente el festival con el cartel de "lleno" colgado desde los primeros días. Quedan algunas entradas para el pase que tendrá lugar mañana, miércoles, y supondrá el estreno de la versión original en euskera, con un coloquio posterior con la escritora Eider Rodríguez.

## Presentaciones de Doklab Navarra

Los 16 cineastas participantes en Doklab Navarra presentarán hoy en el festival sus proyectos a un jurado formado por Rosaura Romero (En Cero Coma), César Vallejo (RTVE Play), Elodie Mellado (Filmin) y Russell Dehn (AMC Networks). Los proyectos son *Capitán de Laura Otálora* (Col.); *Alúmina de Manuel Lógar* (Esp.); *Seminario de Pablo Pinedo* (Esp.); *Contra cuerpos* de Desirée Eguisquiza (Perú); *Variaciones de una protesta* de Mayra Villavicencio (Perú); *Katabasis o el arte del último suspiro* de Fritz Öfner (Aus.); *Las partículas invisibles* de Natalia Trzcina (Arg.); *Amazonas* de Clara López (Esp./Ale.); *A última ilha de Mar Navarro Llobart* (Esp.); *Forensita* de Pablo Vacca (Méx.); *Mi hermano* de Zulema Olivares (Méx.); Chile de Felipe Sigala (Chile); *Ana e mais nos* de María Yáñez (Esp.); *La flama eterna* de Luca Piercey (RU); *El memorama de Adriana* de Andrea López y Jose Camacho (Méx.). La presentación (sesión de pitch) es abierta al público a las 10 h.